

Sociedad civil y reducción de violencias en América Latina: tendencias y desafíos

Civil society and violence reduction in Latin America: tendencies and challenges

RAQUEL WILLADINO, JOÃO FELIPE P. BRITO,
VINÍCIUS ESPERANÇA,
MICHELLE HENRIQUES RAMOS*



PALABRAS CLAVE

Sociedad civil; América Latina; Democracia; Movilización social; Violencia.

RESUMEN Este artículo presenta algunos de los resultados de la investigación desarrollada por el Observatório de Favelas, de Río de Janeiro, en el proyecto “Democracia como respuesta a la violencia en América Latina”. Su objetivo es analizar los desafíos y las tendencias de movilización de las organizaciones de la sociedad civil frente a dinámicas de violencia en los siete países con los más altos índices de homicidios de la región.

KEYWORDS

Civil society; Latin America; Democracy; Social mobilization; Violence.

ABSTRACT This article focuses on some of the results obtained from the research conducted by the Favela Observatory-Río de Janeiro, under the project “Democracy as an answer against violence in Latin America”. Its goal is to analyze challenges and tendencies for the mobilization of civil society organizations concerning

* **Raquel Willadino** es doctora en Psicología Social por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid y directora del Observatório de Favelas, de Río de Janeiro. Desarrolla estudios sobre juventud, violencia y derechos humanos en Brasil y América Latina.

João Felipe P. Brito es doctor en Sociología y Antropología por la Universidad Federal de Río de Janeiro. Tiene experiencia como investigador en sociología urbana y antropología de las ciudades, además de vivencia y actuación en periferias y favelas de la ciudad de Río de Janeiro.

Vinícius Esperança tiene un Máster en Ciencias Sociales por la Universidad Federal Rural de Río de Janeiro, es doctorando en Sociología por la Universidad del Estado de Río de Janeiro y profesor de la Universidad Estácio de Sá.

Michelle Henriques Ramos es pedagoga por la Universidad Federal Fluminense e investigadora del Observatório de Favelas, de Río de Janeiro. Desarrolla estudios en las áreas de educación, seguridad pública, derechos humanos y periferias.

violence dynamics that take place in the seven countries whose homicide rates are the highest in the region.

MOTS CLÉS

Société civile; Amérique latine; Démocratie; Mobilisation sociale; Violence.

RÉSUMÉ

Cet article présente certains résultats de la recherche réalisée par l'Observatoire de Favelas-Rio de Janeiro, dans le projet "La démocratie comme réponse à la violence en Amérique latine. Son objectif est d'analyser les défis et les tendances de mobilisation des organisations de la société civile par rapport aux dynamiques de violence dans les sept pays de la région avec les taux, les plus élevés d'homicides.

Introducción

Este artículo pretende fomentar la comprensión del perfil de las acciones de movilización de organizaciones de la sociedad civil latinoamericana enfocadas en la reducción de violencias, en especial, en la reducción de la violencia letal en la región. El texto busca contestar a la siguiente pregunta: frente a las elevadas tasas de homicidios y a la actuación en territorios que sufren distintas dinámicas de violencia, ¿por cuáles espacios del campo sociopolítico se mueven las organizaciones de la sociedad civil en lo que se refiere a las luchas por la reducción de violencias en América Latina? Los datos analizados han sido obtenidos en la investigación "Democracia como respuesta a la violencia en América Latina", realizada entre febrero de 2016 y abril de 2017 por Observatório de Favelas¹, organización de Río de Janeiro, Brasil, ubicada en el conjunto de favelas de Maré.

El activismo en derechos humanos en América Latina

El movimiento de derechos humanos en América Latina se articula y consolida frente a las masivas y sistemáticas violaciones de derechos cometidas a lo largo de las dictaduras y de los conflictos armados que han impactado la región en las décadas de los 1970 y 1980. En este contexto, las luchas por el derecho a la vida y a la integridad física buscaban imponer límites a los abusos del Estado, que involucraban prácticas como las desapariciones forzadas, la tortura y las ejecuciones extrajudiciales. Las movilizaciones de la sociedad civil enfocaban, sobre todo, los derechos civiles y políticos (Abramovich y Patrínós, 2012).

1 Esta investigación fue realizada por el Observatório de Favelas, con el apoyo de Open Society Foundations.

A partir de la redemocratización, el activismo en derechos humanos en la región ha ampliado la agenda incluyendo los derechos sociales, económicos, culturales y ambientales. Temas como la esfera pública democrática y las desigualdades estructurales ganan fuerza. Los derechos humanos se convierten en un parámetro relevante para pensar la democracia y los modelos de desarrollo.

En la actualidad, además de la estrategia tradicional de denuncia, el activismo de las organizaciones de derechos humanos contempla demandas de acciones preventivas y de promoción de derechos que buscan evitar futuras violaciones. Para ello, ha desarrollado nuevas estrategias de incidencia política frente al Estado. Así, además de fiscalizar la conducta estatal, muchas organizaciones empezaron a actuar en procesos de formulación de políticas públicas y en la implementación de acciones creativas en el campo de la prevención de las violaciones de derechos (Ibíd.).

La violencia letal en América Latina

América Latina logró importantes avances sociales, económicos e institucionales en los últimos años. La pobreza disminuyó, los indicadores sociales han mejorado y se ampliaron las alianzas y los pactos regionales. Sin embargo, la violencia, y en particular la violencia letal, aún es un gran desafío para la región. Estos desafíos exigen una reflexión sobre los modelos teóricos e interpretativos de este fenómeno, así como sobre los límites de las políticas públicas implementadas para la reducción de la violencia en la región.

Investigadores como Couso (2016) advierten de que el hecho de que diversos gobiernos elegidos democráticamente en los países y departamentos de la región toleren, o incluso instiguen, ejecuciones extrajudiciales de sus ciudadanos a cada año, y que estos crímenes no generen la indignación y la movilización de parte considerable de estas sociedades es alarmante². Las acciones de organizaciones de la sociedad civil latinoamericana analizadas en el presente estudio buscan aportar en la superación de estos dilemas.

El *Informe Mundial sobre la Prevención de la Violencia* (OMS, 2014) señala que las Américas ocupan una posición preocupante en la distribución de los datos mundiales sobre violencia. Entre los países de bajos y medianos ingresos, la tasa de homicidios en Américas fue de 28,5 homicidios para cada 100 mil habitantes, la mayor entre todas las regiones del mundo investigadas. La tasa de homicidios en Américas es cuatro veces

2 Según Couso, si la democracia electoral se ha convertido en la única forma legítima de gobierno en la región en los últimos 20 años y se ha realizado una agenda de expansión de derechos y de reducción de la pobreza extrema, “aunque no haya estudios que analicen el impacto que esta triste realidad tiene en la legitimidad de la democracia electoral, cabe especular que la regular eliminación de cientos o miles de ciudadanos por agentes del Estado es algo que debilita las bases éticas de un sistema democrático” (2016: 3).

superior al índice global, que es de 6,7 homicidios para cada 100 mil habitantes. Este informe también pone de relieve que, pese al desarrollo de distintos programas de prevención de la violencia en los últimos años, estos programas no han sido suficientes para hacer frente a la gravedad del problema. Lo mismo sucede respecto a las leyes relevantes para el tema, cuya aplicación ha sido inadecuada.

Los países de la región también tienen una posición muy desfavorable en relación al nivel de esclarecimiento y condena de los homicidios. Solamente 50% de los homicidios en América son esclarecidos, mientras que en Asia este porcentaje es de 80% y en Europa de 85%. En cuanto a la tasa de condenación, que es igual al número de condenados por cada 100 víctimas de homicidio doloso, esta tasa es de 24 en el continente americano, al tiempo que en Asia es de 48 y en Europa 91. Esto pone de manifiesto fragilidades del sistema de justicia y los elevados niveles de impunidad de los homicidios en la región (UNODC, 2013).

Según los datos de homicidio divulgados por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) para 2015, entre los 10 países con las tasas de homicidios más elevadas del mundo, 9 están ubicados en América Latina y el Caribe. Cano y Rojido (2017) destacan que, si se comparan las tasas de homicidios de 2015 y las de 2005, se verifica que todos los continentes redujeron la violencia letal en este periodo excepto el americano, donde se constata un incremento medio del 23,6%. Adicionalmente, estimativas indican una tendencia de crecimiento de los homicidios en América Latina hasta 2030 (Vilalta, 2015). Por lo tanto, la particularidad de la violencia letal en América Latina se caracteriza por una alta incidencia y una tendencia creciente.

Con solamente el 8% de la población mundial, América Latina concentra el 38% de los homicidios del mundo. Un promedio de 144.000 personas son víctimas de homicidios en la región a cada año. Además, el 34% de los asesinatos que ocurren en el mundo se concentran en solamente siete países: Brasil, Colombia, México, Venezuela, El Salvador, Guatemala y Honduras.

De acuerdo con los datos del Observatorio de Homicidios (2016)³, El Salvador (con una tasa de 115,90 homicidios para cada 100 mil habitantes), Honduras (60,0), Guatemala (59,5) y Venezuela (53,7) presentan las más altas tasas de homicidio de América Latina y Caribe. A su vez, Brasil, México, Venezuela y Colombia presentan los más altos números absolutos de homicidios en la región.

Brasil es el país con el más elevado número absoluto de homicidios. Según el sistema de informaciones sobre muertes del Ministerio de Salud, en el año 2015, 59.080 personas fueron víctimas de homicidios en Brasil, lo que corresponde a una tasa de 28,9 por 100.000 habitantes. Las principales víctimas de la violencia letal en el país

3 Organizados por el Instituto Igarapé con datos del año 2015 o el más reciente disponible.

son jóvenes negros⁴, del sexo masculino, con bajo nivel de escolaridad, residentes en favelas y periferias. Otro elemento central son las armas de fuego: 71,9% de los homicidios son cometidos con armas de fuego.

Desde el año 2000, más de 2,6 millones de personas han sido asesinadas en América Latina. Uno de los elementos que han contribuido para esto es la naturalización de estas muertes y el silencio de parte significativa de la sociedad frente al crecimiento de la violencia letal. A ello hay que añadir el fortalecimiento de las respuestas punitivas y represivas en lugar de iniciativas preventivas. En este contexto, es fundamental la inversión en acciones que buscan romper con la naturalización de la violencia letal en la región e impulsen políticas públicas en el campo de la prevención y de la reducción de homicidios.

El homicidio es un problema cuya resolución depende de múltiples actores, así como de cambios estructurales y culturales. La violencia letal involucra comportamientos específicos de actores diverso: la naturalización de la violencia contra los pobres, especialmente, por gran parte de la población; la fuerte presencia de grupos criminosos en los territorios; la falta de esclarecimiento y de responsabilización, sobre todo en los casos de homicidios por la acción de las fuerzas de seguridad del Estado; las desigualdades territoriales en lo que concierne al acceso a bienes, equipamientos y servicios urbanos, que posibilitan un proceso de reproducción de actividades criminosas y una atención precaria al derecho a la seguridad pública, entre otros elementos.

La priorización del tema por parte del Estado es fundamental. Sin embargo, la movilización ciudadana también es muy importante para la construcción de soluciones, puesto que el Estado no solo ha sido ineficaz, sino también agente de violaciones de derechos a partir de políticas de mano dura implementadas en diversos países. En el ámbito de las organizaciones de la sociedad civil, consideramos relevante el desarrollo de las siguientes iniciativas: acciones de sensibilización y movilización social que busquen la priorización del tema en la agenda pública; la producción de estudios sistemáticos que permitan la comprensión de las causas y de las dinámicas de los homicidios; la sistematización de metodologías de reducción de la violencia; la formulación de programas de acción y metodologías de intervención; la articulación de diferentes actores —agentes del Estado (responsables de las políticas públicas en escala macro) y de la sociedad civil— para hacer frente al tema; el monitoreo y la evaluación de las políticas de reducción del fenómeno.

4 Según el Atlas de la Violencia (2017), 31.264 jóvenes entre 15 y 29 años fueron víctimas de homicidio en Brasil en 2015. El racismo es un elemento fundamental para comprender la violencia letal en el país. De cada 100 víctimas de homicidio en Brasil, 71 son negras.

Mapeo de acciones de la sociedad civil

Este artículo presenta algunos de los resultados obtenidos en el mapeo realizado en el proyecto “Democracia como Respuesta a la Violencia en América Latina”⁵. Este proyecto constituyó uno de los esfuerzos del Observatório de Favelas en identificar, sistematizar y difundir experiencias realizadas por organizaciones de la sociedad civil latinoamericana que produjeron acciones de movilización o campañas con enfoque en la valorización de la vida. Además, buscó estimular procesos de articulación e intercambios metodológicos entre organizaciones que actúan en el campo de la reducción de la violencia en la región.

La primera etapa del mapeo consistió en una búsqueda virtual para la prospección y análisis de experiencias de organizaciones de la sociedad civil que tuviesen como enfoque movilizaciones por la reducción de la violencia.

Dos elementos fueron determinantes en nuestra prospección. El primero tiene que ver con el campo de la movilización social. Se buscaron y seleccionaron iniciativas que tenían la movilización social como un aspecto relevante de su práctica. Para Toro y Werneck, movilización social es más que la presencia de las personas en una plaza, una marcha o una concentración. “Ella sucede cuando un grupo de personas, una comunidad o una sociedad decide y actúa con un objetivo común, buscando, cotidianamente, resultados decididos y deseados por todos” (1996: 5). De esta forma, se excluyeron iniciativas que no presentaron este aspecto de involucramiento y movilización de grupo(s) de la sociedad civil. Así, acciones de carácter estrictamente estatal o iniciativas planificadas y ejecutadas por organismos internacionales, sin la participación efectiva de organizaciones locales de la sociedad civil, se excluyeron de esta selección.

El segundo fue el enfoque de estas iniciativas. La búsqueda le dio prioridad a experiencias que tenían como enfoque la reducción de dinámicas de violencia que pueden llevar individuos o grupos a la muerte. En este sentido, el tema de los homicidios es un elemento clave para la clasificación. Sin embargo, no limitamos el mapeo a experiencias con el enfoque en homicidios. Decidimos incorporar acciones que tenían en sus objetivos la reducción de distintas dinámicas de violencia que pongan en riesgo la integridad física de personas y que pueden llevar a la muerte. Así, la violencia física fue el elemento orientador de las búsquedas y la reducción de homicidios el principal criterio clasificatorio de las iniciativas mapeadas.

Los países del universo de la investigación (Brasil, Colombia, El Salvador, Guatemala, Honduras, México y Venezuela) tienen en común elevadas tasas de homicidio. Se seleccionaron los siete países con los más altos números de homicidios en la región. En cuanto al periodo, se han priorizado experiencias que hayan tenido lugar o estén en desarrollo entre el año 2012 y el año 2016.

5 El informe completo de esta investigación está disponible en www.observatoriodefavelas.org.br

Las experiencias identificadas y elegidas se analizaron a partir de las informaciones disponibles en internet, entrevistas y documentación complementaria. Solicitamos el envío de documentación complementaria sobre todas las iniciativas identificadas. Por otra parte, de las 83 experiencias identificadas, 20 han sido entrevistadas. Las entrevistas y la documentación obtenida posibilitaron la complementación de los datos que habían sido registrados en la primera etapa por medio de internet.

No pretendimos con esta investigación construir un análisis exhaustivo sobre el estado del arte de las movilizaciones de la sociedad civil volcadas hacia la reducción de la violencia en los países seleccionados. Esto sucede por las limitaciones oriundas de la metodología y del tiempo de investigación. Sin embargo, creemos que los resultados de este mapeo permiten establecer un panorama y comprender tendencias de las dinámicas de movilización de las organizaciones de la sociedad civil en los países con más altos índices de homicidios del continente frente a este fenómeno. Además, pese a las frecuentes condiciones de riesgo, ponen de manifiesto acciones creativas de las sociedades, comunidades y colectividades latinoamericanas, especialmente aquellas ubicadas en las periferias urbanas.

Buscamos investigar y analizar experiencias de movilización de la sociedad civil latinoamericana observando peculiaridades, elementos comunes y estrategias que puedan contribuir para plantear la protección de la vida como una prioridad en la agenda pública en la región. El estudio dedicó especial atención a las dinámicas de violencia y metodologías priorizadas por las organizaciones de los siete países, así como a las perspectivas de incidencia en políticas públicas con enfoque en la reducción de la violencia.

Entre los principales resultados obtenidos en el mapeo, sintetizamos algunos puntos que permiten trazar un breve perfil de las experiencias investigadas:

- ▮ *Formas de movilización social:* de las 83 experiencias identificadas, 48 eran campañas, o sea, 57,8%. En el universo investigado, se verificó que gran parte de las experiencias de movilización de la sociedad civil con enfoque en reducción de la violencia que puede llevar a la muerte asumen la forma de campañas. Sin embargo, otras formas de movilización también se identificaron: 1) programas y proyectos; 2) movimientos y redes; 3) tecnologías y multimedios; y 4) incidencia en legislación y justicia.
- ▮ *Enfoque en homicidios:* de las 83 experiencias identificadas, 43 tenían como enfoque el tema de los homicidios, lo que representa 51,8%. Aunque muchas experiencias presentaran preocupación con el tema de los homicidios o expectativas de resultados en esta área, identificamos que el nivel de focalización en la reducción de la violencia letal todavía es bajo, considerando la gravedad del problema en la región.
- ▮ *Dinámicas de violencia:* se observaron siete categorías en el mapeo, violencia de género, violencia contra niños y jóvenes, violencia étnico-racial, violencia

armada, violencia de Estado, desapariciones forzadas y violencia contra grupos amenazados de muerte. Entre estas, encontramos una mayor incidencia de experiencias relacionadas a la violencia contra jóvenes (31) y a la violencia de género (28). La violencia armada y la violencia de Estado también aparecieron como dinámicas relevantes para procesos de movilización de la sociedad civil en la región. La violencia étnico-racial (en especial los homicidios de los jóvenes negros) es un tema que predomina en las movilizaciones de Brasil.

- 】
Características que merecen destaque en lo que toca a las estrategias de actuación y a los contenidos de las iniciativas identificadas: el uso de herramientas digitales, como redes sociales, aplicaciones para teléfonos celulares y productos audiovisuales; una gran focalización en la juventud, sea a partir de la comprensión de los jóvenes como víctimas de la violencia o como agentes de transformación; un amplio y diversificado abordaje sobre la temática de los feminicidios, que aunque cuantitativamente no sean tan expresivos, cualitativamente han impulsado muchas movilizaciones, especialmente por parte de los movimientos de mujeres, que están muy activos en la región; iniciativas que enfrentan los actos violentos desde una perspectiva de diferencias étnicas —sea por el enfoque racial o por la protección de pueblos tradicionales; o aún a partir de experiencias históricas particulares de cada sociedad— como, por ejemplo, las movilizaciones relacionadas con el proceso de paz en Colombia.**
- 】
Alianzas en la ejecución: con relación al tipo de consorcio en la ejecución de las acciones, verificamos un predominio de alianzas con organizaciones locales no estatales —a menudo, más cercanas de las víctimas y de sus territorios—.**
- 】
Financiación: en el campo de la financiación, identificamos una incidencia más grande de organismos internacionales. Los países que surgen como agencias financiadoras más frecuentes son: EE UU, Alemania, Suecia y Holanda. Sin embargo, las informaciones sobre este ítem son escasas, lo que impide un análisis más profundizado sobre el tema.**
- 】
Objetivos: en lo que se refiere a los objetivos destacados por las organizaciones, fue posible identificar los siguientes conjuntos temáticos: sensibilización para la dinámica de violencia; perfeccionamiento de políticas de seguridad pública que prioricen la protección de la vida y el respeto a los derechos humanos; acceso a la Justicia y a nuevos marcos legales; promoción de nuevas sociabilidades, mediación de conflictos e ideas de no violencia; fortalecimiento/desarrollo de instituciones y líderes locales; desarme.**
- 】
Público principal: las iniciativas se vuelcan hacia los siguientes aspectos: ámbito territorial y comunitario; ámbito de edad; ámbito de género; y ámbito del Estado. Sin embargo, cabe señalar que la mayor parte de las experiencias identificadas no ha divulgado informaciones sobre públicos principales. Por otra parte, ponen el énfasis en la territorialidad de su actuación.**
- 】
Incidencia política: entre las 83 experiencias, en 34 identificamos propuestas de incidencia en políticas públicas. Con relación a los ejes de la incidencia política, se destacan las siguientes actuaciones: incidencia política directa sobre gobernantes; implementación de medidas que garanticen una política de seguridad**

pública con enfoque en la protección de la vida y en el respeto a los derechos humanos; implementación y/o consolidación de políticas de promoción de derechos para la infancia y juventud; incidencia sobre legislaciones y acceso a la justicia; promoción de políticas para el desarme.

El proyecto también buscó fomentar el intercambio metodológico entre las experiencias identificadas y estimular procesos de movilización y articulación en red en la región. Para ello, llevamos a cabo un seminario para promover el intercambio metodológico entre políticas públicas volcadas hacia la reducción de la violencia letal y experiencias de movilización de la sociedad civil enfocadas en la valorización de la vida. Estuvieron presentes 50 investigadores y activistas. El encuentro contó con la participación de organizaciones de los siete países, que presentaron acciones desarrolladas para reducir las principales dinámicas de violencia identificadas en la investigación: homicidios de jóvenes, violencia de género, violencia étnico-racial, violencia armada y violencia de agentes del Estado.

Estos intercambios donde las temáticas abordadas son aprehendidas *in loco* son relevantes para una comprensión más profundizada de las iniciativas y de sus respectivos contextos, y posibilitan un tránsito más intenso de conceptos, modelos de investigación y metodologías de intervención. Además, potencializan la reflexión sobre el rol de la sociedad civil en el enfrentamiento de la violencia letal, contribuyen para fortalecer la participación social en las políticas públicas de reducción de homicidios y, a la vez, para un involucramiento más fuerte de las organizaciones de la sociedad civil en la temática. Partimos del supuesto de que organizaciones que ya desarrollan acciones volcadas hacia el enfrentamiento de distintas dinámicas de violencia en la región pueden convertirse en importantes aliados para una amplia movilización que enfoque la violencia letal.

Conclusiones

Estamos ante el reto de colaborar en la construcción de acciones integradas que contribuyan a impulsar y fortalecer políticas de reducción de homicidios en la región, teniendo tres elementos fundamentales para la democracia como ejes movilizados: el *derecho a la diferencia*; el *derecho a la equidad, desde la perspectiva de la dignidad humana* y el *derecho a la convivencia*, que, en un contexto de intolerancia creciente, es un aspecto central en el campo sociopolítico en la actualidad.

Para ello, entendemos que es fundamental la inversión en acciones que tengan como objetivo:

- 】 Movilizar a las personas para una cultura de convivencia y respeto a la diferencia.
- 】 Contribuir para la desnaturalización de la violencia letal.

- 】 Plantear el tema de la reducción de homicidios como prioridad en la agenda pública.
- 】 Acumular fuerzas para el cambio de las políticas de seguridad pública, teniendo como principio fundamental la valorización de la vida.
- 】 Reconocer la relevancia de las dimensiones de género, étnico-racial, de edad y territorial en la construcción de políticas preventivas.
- 】 Reconocer la potencia de la juventud de las periferias y favelas, fortaleciendo el papel protagonista de estos actores en la sociedad.
- 】 Fortalecer procesos de articulación e intercambio metodológico entre organizaciones de la sociedad civil de América Latina con el objetivo de construir estrategias que colaboren para la adopción de políticas de reducción de homicidios en la región basadas en evidencias.

La realización de esta tarea implica avanzar en la construcción de acciones regionales en las que los desafíos de producción y sistematización del conocimiento, articulación y movilización social caminen juntos. Y esto asume mayor relevancia en este momento histórico en el que se observa, principalmente en América del Sur, la sustitución de gobiernos que ampliaron la participación ciudadana, el sistema de derechos y ejecutaron políticas redistributivas por otros que tienden a una “modernización conservadora” y a una “restauración neoliberal” (Mayorga, 2016).

Para que las sociedades latinoamericanas avancen en la formulación de políticas públicas que prioricen la vida de sus ciudadanos, garantizando y expansionando sus derechos, es fundamental que avancemos en la movilización ciudadana y en la creación y fortalecimiento de los mecanismos de participación social. Las estrategias de incidencia no se justifican solamente para los recortes específicos de cada localidad y cada tipo de violencia enfrentado, sino también para la reformulación y expansión de las ideas de sociedad civil, Estado, política y democracia.

Bibliografía

- ABRAMOVICH, V. E. y RODRÍGUEZ, P. (2012): *Feitona América Latina: experiências de ativismo em direitos humanos*, Buenos Aires, Ford Foundation, Universidad de San Andrés.
- CANO, I. y ROJIDO, E. (2017): “La singularidad de la violencia letal en América Latina”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, 116, pp. 7-24.
- CERQUEIRA, D.; DE LIMA, R. S.; BUENO, S.; VALENCIA, L.; HANASHIRO, O.; MACHADO, P. H. y LIMA, A. S. (2017): *Atlas da Violência 2017*, IPEA, FBSP Río de Janeiro.
- COUSO, J. (2016): “Encontros e desencontros: balanço do estado da prática democrática na América Latina”, *Revista USP*, 109, pp. 67-74.
- MAYORGA, F. (2016): “Democracia na América Latina: mudanças e persistências”, *Revista USP*, 109, pp. 43-52.

OMS-ORGANIZAÇÃO MUNDIAL DA SAÚDE (2015): *Relatório Mundial sobre prevenção da Violência (2014)*, São Paulo, Núcleo de Estudos da Violência da Universidade.

TORO, J. B. y WERNECK, N. M. (1996): *Mobilização social: um modo de construir a democracia e a participação*, Brasília, UNICEF, p. 5.

UNODC-UNITED NATIONS OFFICE ON DRUGS AND CRIME (2014): *Global Study on Homicide 2013. Trends, context, data*, Viena, UNODC.

VILALTA, C. J. (2015): “Tendências e projeções globais sobre homicídios, 2000 a 2030”, *Notas de Homicídios 2*, Rio de Janeiro, Instituto Igarapé.